

---

---

# ❖ GERMINAL ❖

---

En defensa del marxismo

27 de febrero de 1996

---

## ANTE LAS ELECCIONES GENERALES: FRENAR AL PP

Las elecciones generales anticipadas del 3 de marzo han sido convocadas por el gobierno socialista de Felipe González bajo la presión insoportable de una enorme campaña de acoso y derribo, no tanto del PP como de las fuerzas más oscuras de las alcantarillas del estado, a las que ha dejado actuar como los viejos tiempos anteriores al 82. "Fuerzas" que le han sacado los trapos sucios sin dejar prácticamente posibilidad de maniobra. Los sucesivos "casos" Roldán, GAL, Perote, etc., todos ellos relacionados entre sí por el negocio multimillonario de los fondos reservados para "la lucha antiterrorista", han hecho finalmente caer a un gobierno -clónico de todos los anteriores de F. González- al que los propios votantes del PSOE no podían defender tras tantos años de política gemela a la de sus *partenaires* europeos de derecha, tanto en lo económico como industrial, agrícola, laboral, social...

Doce años de gobiernos leales al capital, de paro creciente, de beneficios históricos de la banca, de legalización del despido libre, de los contratos basura, de reducción de las prestaciones de desempleo... ha dado lugar al desencanto de millones de votantes de las clases trabajadoras y a una situación política donde la derecha -el PP, partido de la burguesía- se ha recompuesto hasta el punto de estar en condiciones de tomar directamente las riendas del aparato de estado.

Agotadas las ilusiones y traicionada la

enorme ola social que llevó al poder al PSOE, el capital ha decidido gobernar sin intermediarios y llena plazas de toros y estadios deportivos, entusiasmado con la idea de que su victoria en las Cortes implicará un punto de inflexión, que le permitirá arreciar sus golpes contra las conquistas obreras, contra las garantías sociales, multiplicar la explotación, y con ella los beneficios empresariales. Y ese es realmente el peligro y la encrucijada de estas elecciones.

Ciertamente, no es posible votar al PSOE por su programa: su programa real es el del Pacto de Toledo, también firmado por el PP e Izquierda Unida, para *transformar* el sistema de pensiones, en un paso previo a los fondos de pensiones bancarios; su programa es el empleo precario (basura, temporal, parcial y con despido libre) que sustituye a pasos agigantados al empleo fijo. Su programa es privatizar el patrimonio del estado (Repsol, Argentaria, y tantas otras) para financiar la enorme deuda pública. Su programa es mantener con beneficencia a los braceros andaluces y extremeños sin tierra respetando las inmensas propiedades latifundistas. Su *programa* es dejar abierto el cuartel de Intxaurrondo y promocionar al generalato al coronel Galindo. Rodrigo Rato (PP) lo decía con claridad en uno de sus mítines "el PSOE engaña a la izquierda para gobernar como la derecha"

¿Tiene razón, entonces, Anguita, en su línea de igualar al PP con el PSOE, de facilitar, allí donde

el voto de los elegidos de IU es decisivo, el acceso del PP a los gobiernos municipales, regionales y - no es descartable- al gobierno español?.

En absoluto. Anguita y su IU, que le sirve para cubrir los restos del PCE, resucita una vieja política estalinista de los años treinta (*tercer periodo*), que consiste en transformar una verdad, los gobiernos de Felipe Gonzalez han sido gobiernos burgueses, la socialdemocracia es un fiel servidor y gerente del gran capital, en una inmensa trampa contra la clase obrera y la población trabajadora que vota PSOE porque es lo único que actualmente tiene (junto con IU, pero ésta utilizandola en mucha menor medida) para hacer valer su fuerza política como clase, frente a la representación del capital, a la derecha.

El voto PSOE, las mayorías absolutas PSOE o PSOE -IU, a pesar de ser traicionadas por los dirigentes de esas formaciones -unos directamente gobernando, los otros dividiendo y facilitando el acceso de la derecha- significan posiciones políticas ocupadas por la clase obrera y ganadas a la burguesía. Perder esas posiciones no significará como dice Anguita “una sana base para recomponer la izquierda”, sino una potenciación de las de la burguesía cuyos representantes políticos sí sabrán y querrán utilizarlas, no lo dudemos, y con todo su potencial a favor de su clase.

No hay nada sano en un posible cuatrienio negro. Cualquier trabajador sabe que si ya es duro seguir adelante en estas condiciones económicas y políticas, más duro y difícil será enfrentar un gobierno de la derecha ensobrecido por su misma victoria electoral y al que Cuevas y Botín van a exigir que pise el acelerador y presente resultados antiobreros cuanto antes.

## ¿A QUIÉN VOTAR?

El 3 de marzo, la clase obrera, la juventud, las mujeres, las clases medias en proceso de ruina, tienen como primer objetivo, en defensa de sus intereses, frenar la recomposición política de la burguesía, española y españolista, alrededor del PP.

No hay, por el momento, un partido dispuesto a defender los intereses de los trabajadores. En consecuencia sólo el voto al PSOE y el PCE-IU puede concentrar masivamente esta necesidad política de la clase obrera y pueblo trabajador de frenar la recomposición de la derecha. La abstención sólo serviría para facilitar la mayoría de derechas.

En cualquier caso, los problemas de representación política de la clase obrera no se van a resolver en estas elecciones. Se impone la tarea de construir una organización, un partido obrero capaz de asumir la necesidad histórica de dar una salida a la crisis capitalista, a la pobredumbre del régimen social burgués. En definitiva, de arrebatar el poder a la burguesía y organizar una nueva sociedad sin explotación del hombre por el hombre, sin opresión de un pueblo o grupo social sobre otro, una sociedad socialista.